



Guerra EN EL Golfo



Humillación completa

JOAQUIN RABAGO
EFE/WASHINGTON

Estados Unidos está firmemente resuelto a evitar que el líder iraquí, Saddam Hussein, vuelva a levantar cabeza en Oriente Medio y no descansará hasta que su humillación sea completa, señalan los observadores. Ello explica, dicen, el que el presidente de Estados Unidos, George Bush, haya decidido no conceder tregua alguna a las tropas iraquíes en retirada y ordenado que prosiga la guerra contra ellas a menos que depongan las armas, es decir que se rindan.

En una muestra más de firmeza, la Casa Blanca rechazó ayer la última oferta iraquí de aceptar sólo tres de las resoluciones de la ONU a cambio de un alto el fuego, calificándola de insuficiente e insistiendo en que Bagdad debe cumplir todas y cada una de las doce resoluciones. El portavoz de la Casa Blanca, Marlin Fitzwater, explicó que Irak sigue rechazando, entre otras, las resoluciones relativas a las sanciones económicas y al bloqueo naval, que Estados Unidos quiere mantener. El objetivo, más allá de la liberación de Kuwait, es destruir a las fuerzas armadas iraquíes con la esperanza secreta de que los propios iraquíes se den cuenta del desastre al que los lanzó su líder y decidan eliminarlo. Se trata de darle a Saddam un escarmiento que sirva de lección para toda la zona, explicó un funcionario del Gobierno.



Kuwaitíes celebrando la liberación de la capital. A la izquierda, prisioneros iraquíes.

REUTER

Irak acepta las resoluciones a cambio de un alto el fuego

Estados Unidos no acepta la condición ni que los iraquíes consideren que quedan sin efecto el bloqueo económico y aéreo y el uso de la fuerza

UPI/RIAD

Mientras los aliados combatían contra las dos últimas divisiones de la Guardia Republicana y liberaron por completo la ciudad de Kuwait. El embajador iraquí ante las Naciones Unidas dijo ayer que Saddam Hussein estaba dispuesto a aceptar todas las resoluciones de las Naciones Unidas, incluyendo el pago a Kuwait de reparaciones de guerra pero exceptuando las que hablan de sanciones. Sin embargo, la Casa Blanca rechazó la oferta por «insuficiente», al igual que el Consejo de Seguridad de la ONU —que anoche seguía reunido a puerta cerrada—, según informó el Pentágono.

En las Naciones Unidas, en un principio el embajador Abdul Amir Al-Anbari dijo que había comunicado al presidente del Consejo que Bagdad estaba dispuesta a «aceptar todas las resoluciones y esperamos que el Consejo declare inmediatamente un cese de fuego y que las hostilidades se dentengan».

Sin embargo, Radio Bagdad difundió el texto del mensaje del ministro de Exteriores iraquí, Tarik Aziz, diciendo que su país cumplirá las resoluciones «con la condición de que el Consejo de Seguridad anuncie un completo cese de fuego» y solo habla de tres resoluciones: la 660, la 662 y la 674, que estipulan de la retirada completa e incondicional de Kuwait, la renuncia a la reivindicación del territorio iraquí y el pago de reparaciones de guerra a Kuwait. Aziz afirmó que su Gobierno considera como inexistentes, y por tanto nulos e inválidos, todos los fundamentos en los que las resoluciones 661, 665 y 670 del año 1990 fueron basadas.

Aziz pide que se anulen e invaliden por completo estas resoluciones, la 661 —que dispone un embargo total al comercio exterior iraquí—, la 665 —que autoriza el uso de la fuerza para hacer cumplir las sanciones económicas—, y la 670, que establece el embargo aéreo contra Irak.

La Casa Blanca informó que entendía que



Ciudadanos kuwaitíes observan el cadáver de un iraquí en la capital del emirato.

REUTER

Irak aceptaba sólo tres de las resoluciones de la ONU y ha rechazado otras tres.

El portavoz de la Casa Blanca, Marlin Fitzwater dijo que no cumplía «se quedaba corta en la necesario», para poner fin a la guerra, en su 41 día. Fitzwater indicó que la última oferta iraquí rechaza la imposición de sanciones económicas y la autorización de un bloqueo naval y aéreo para cumplir las sanciones.

El resto de las seis resoluciones no requieren ninguna acción por parte de Irak, pero funcionarios norteamericanos han dicho que la continuación de las sanciones, o la amenaza de ellas, será necesaria después de la guerra para prevenir un masivo rearme por parte de Irak.

En Riad, el general H. Norman Schwarzkopf, dijo ayer que las tropas aliadas habían acabado con la presencia militar iraquí en Kuwait y estaban combatiendo contra las dos últimas divisiones de la Guardia Republicana, cuerpo de élite de Saddam Hussein, anulando virtualmente el último intento diplomático por parte de Bagdad de salvar su maquinaria de guerra.



Tanque iraquí en llamas tras recibir el impacto de un misil.